

# Catecismo 2350 Sexto Mandamiento

## Los diversos regímenes de la castidad -los novios-

13-02-2009

**Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA**

**Obispo de San Sebastián**

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

**Punto 2350:**

**Los novios están llamados a vivir la castidad en la continencia. En esta prueba han de ver un descubrimiento del mutuo respeto, un aprendizaje de la fidelidad y de la esperanza de recibirse el uno y el otro de Dios. Reservarán para el tiempo del matrimonio las manifestaciones de ternura específicas del amor conyugal. Deben ayudarse mutuamente a crecer en la castidad.**

Este es un punto muy práctico.

Cuando hablábamos del matrimonio, presentamos el "*Directorio de la pastoral familiar de la Iglesia en España*". Este es un documento muy importante que se aprobó en el año 2003.

Allí se habla de la preparación al matrimonio: Con **una preparación remota, de una preparación próxima, y de una preparación inmediata.**

Realmente no se inventa nada, porque está siguiendo el punto 66 de la encíclica "Familiaris Consortio" del papa Juan Pablo II, sobre el matrimonio.

**-Preparación remota:** hace referencia a que dentro de la familia, antes de que alguien tenga novio o novia, en la infancia y adolescencia, tiene que tener una preparación hacia el matrimonio, según el tipo de valores que reciba. Con una visión de la sexualidad concreta. Con una preparación en valores, en criterios...

Los conceptos hay que tenerlos claros desde el principio; en caso contrario luego uno se enfrenta a "hechos consumados", como muchas veces ocurre.

**-Preparación próxima:** esta se entiende cuando comienza el noviazgo.

**-preparación inmediata:** que la podíamos llamar "*cursillo prematrimonial*", que se hace unos meses antes de la boda.

Mucha gente piensa en la preparación última o inmediata, pero lo cierto es que la salud del matrimonio, está muy condicionada a la calidad del noviazgo.

No que no puede ser es que las carencias de una falta de formación sobre la sexualidad en la pubertad y las carencias de un noviazgo mal vivido, se pretendan suplir en un cursillo prematrimonial de última hora.

Es verdad que la Gracia de Dios lo puede todo, y Dios puede hacer milagros de última hora, pero no es ese el procedimiento normal. Además, eso sería demasiado ingenuo pensar así.

La preparación remota es importante; porque la pubertad es una etapa que nos abrimos a otra forma de relacionarnos.

La persona, en la pubertad, se descentra de sí misma, deja de ser ella el centro de su atención, y comienza a fijarse en las personas del otro sexo que le rodean. Esa es una apertura normal que todos tenemos, y es un mundo de experiencias nuevas, donde, por lo general, *los sentimientos suelen ser muy inestables* en esa etapa: Tan pronto uno se entusiasma, como se decepciona, fácilmente.

Solemos ridiculizar –con demasiada ligereza-, esta fase del amor humano, y la calificamos de la "*edad tonta*", o "*edad del pavo*".

Hoy día esta edad la estamos adelantando esta fase, porque estamos "matando" la edad de la inocencia.

Pero esta etapa es muy importante hacia la madurez en el amor. Lo propio de esa etapa es que el joven, todavía no ama a nadie en concreto, pero "**ama amar**", y "**busca a quien amar**".

Esta etapa se suele coronar, con éxito, cuando uno vence esa especie de egoísmo natural que todos tenemos: ese entusiasmase solo conmigo y mis cosas.

El objetivo de esa etapa de la pubertad, es descentrarse de uno mismo e ilusionarse con el otro.

Esta primera etapa concluye con el **enamoramiento**.

El enamoramiento concreta –en un segundo momento-, esa apertura general hacia el otro sexo y la concreta en una persona particular.

El enamoramiento suele tener una primera fase de "**impacto destellante**".

No todos somos iguales, pero es muy habitual lo del "*flechazo*". Donde se suele idealizar mucho a la persona amada, tendiendo a ver solamente sus cualidades y se presenta como una imagen como "*el príncipe de mis sueños*".

Hay, ahí un peligro, por eso es importante la escuela, en el amor. El peligro está en "enamorarse de enamorarse", más que de la otra persona. El peligro es el de enamorarse, no tanto de una persona real sino de su ideal.

En esta primera fase de noviazgo, es importante que se supere esa especie de "apropiación egocéntrica" de la otra persona.

Superada esta primera fase del noviazgo, tiene que abrirse a un conocimiento mutuo, más profundo, más real, en todas las facetas de la persona. Donde se ponen las bases sólidas que posibiliten un proyecto común, que es en definitiva el matrimonio.

Por esto que estamos diciendo vemos que "**el cristianismo es una escuela de amor**".

La moral cristiana y especialmente la virtud de la castidad es una escuela de amor: aprender a madurar amando y entregándose.

Si vamos al diccionario de la Real Academia de la Lengua dice:

**Noviazgo:** *relaciones amorosas en expectativas a futuro matrimonio.*

Digo esto del diccionario, porque una de las cosas que está ocurriendo es que nos hemos cargado casi la palabra *novio o noviazgo*.

Hoy en día se habla de "pareja"; queriendo sustituir la palabra "novio por pareja".

Es muy distinto: La palabra "pareja" no comporta una trayectoria de crecimiento. Hay parejas "inestables, estables...".

La palabra "pareja" es amorfa, indefinida.

La palabra "noviazgo" es otra cosa, supone y está integrada en un proceso de crecimiento natural bendecido por Dios y destinado a la vocación al amor, para que la que el hombre ha sido creado.

Por tanto: reivindiquemos la palabra novio y novia.

Es verdad que el noviazgo no está institucionalizada, que es una situación de tránsito. Pero a lo largo de la historia diversas formas. En otro tiempo existía "los esponsales, la petición de mano etc."

Pero lo importante no es que exista alguna de estas formas concretas referidas al noviazgo; lo importante es que nos demos cuenta de que es una situación de maduración, un "proceso interior de discernimiento".

Es un tiempo de conocimiento recíproco en cuanto al carácter, en cuanto a los sentimientos, en cuanto a los gustos, en cuanto a las aficiones, los ideales de vida o religiosos, en cuanto a las expectativas o exigencias que supone un compromiso conyugal....

De todas esas cosas se tiene que hablar en profundidad en un noviazgo.

Es una etapa de conocimiento recíproco y también una "escuela de formación de la voluntad", que combate el egoísmo que fomenta la generosidad, el respeto, que estimula reflexión, el sentido de la responsabilidad.

Uno de los pequeños dramas es que en muchos noviazgos, las conversaciones son estúpidas, intrascendentes, y cuando uno llega a casarse con una persona que casi no conocía.... ¿"De que habéis hablado durante todo el tiempo del noviazgo...?"

Si precisamente es la etapa de conocimiento para ver si hay comunión interna de amor, y una formación en la capacidad de donación.

Si uno es un egoísta en su etapa de noviazgo, y la otra espera que cuando se case va a comenzar a ser generoso, *va dao*. *El egoísmo hay que combatirlo desde el noviazgo* fomentando la generosidad desde entonces.

Por tanto el noviazgo es un tiempo de preparación y de discernimiento para el matrimonio; además no debe de ser un tiempo ni demasiado corto ni demasiado largo. Los noviazgos demasiados largos conllevan el "estancamiento"; en este estancamiento uno pierde la esperanza del ideal de santidad, y

cada uno se hace su pequeña componenda, donde cada uno se busca a sí mismo. Aparte de –en cuanto al tema de la castidad- unos riesgos muy grandes de no vivir adecuadamente la castidad, y confundir el noviazgo con la etapa de matrimonio.

Hay una cita de San Jose María Escriba de Balaguer que dice:

*"El noviazgo debe de ser una ocasión de ahondar en el afecto y en conocimiento mutuo, y como toda escuela de amor ha de estar inspirada, no en el afán de posesión, sino en el espíritu de entrega, de comprensión, de respeto, de delicadeza".*

Se insiste en lo dicho: que el noviazgo es una preparación para el matrimonio y para la el espíritu de entrega. Es una escuela, es un gimnasio espiritual.

Dice este punto: **Los novios están llamados a vivir la castidad en la continencia.**

¿Cómo están llamados a vivir los novios, la castidad?

En primer lugar hay que decir claramente: **"las relaciones sexuales no tienen sentido alguno en el noviazgo"**. Porque son una mentira, cuando se viven en ese momento;

-Las relaciones sexuales suponen una entrega total del hombre y de la mujer.

-Las relaciones sexuales son "expresar corporalmente" –es un lenguaje- que quiere decir: **"todo lo mío es tuyo y todo lo tuyo es mío"**, en las alegrías en las penas en la salud y en la enfermedad.

Es eso: lo que decimos en la celebración, no dicho con palabras sino dicho corporalmente, es la entrega sexual.

Por tanto, decirse eso con el cuerpo antes de habérselo dicho sacramentalmente y con una decisión ya irrevocable e mentir: *porque digo corporalmente algo que no he dicho con mi alma.*

La prueba está en que alguien, tiene perfecta libertad –incluso perfecto derecho y **deber-** de romper un noviazgo, si antes del matrimonio ve que la cosa no va como tienen que ir, aunque sean unas semanas antes del matrimonio.

Más vale una ruptura a última hora que estar arrastrando una situación a la que no se debería haber llegado.

Hoy en día es muy típico que se confunda el aspecto subjetivo con el aspecto objetivo: **"¡si yo le quiero, si yo estoy enamorado/a de él/ella"**.

De acuerdo, tú le quieres, pero no confundas lo subjetivo con lo objetivo; porque lo cierto que tú no tienes un compromiso definitivo con esa persona. Ese "yo le quiero", no lo es totalmente cuando estas llamado a crecer poco a poco. No comiences la casa por el tejado, **no le entregas todo, cuando estas llamada a darte y a ir creciendo para darlo todo.**

Este es uno de los mayores dramas que está haciendo sufrir a muchas parejas. Es más: las relaciones prematrimoniales, están contribuyendo a acrecentar una ceguera en el noviazgo.

Porque las relaciones sexuales "ciegan" e impiden conocer a la otra persona en sus defectos.

Un ejemplo: cuando un ordenador no funciona como debiera, se bloquea. Y lo que solemos hacer es "resetear" el ordenador, pero con eso no soluciono el problema que causaba el bloqueo del ordenador; y la situación tiende a repetirse.

Así suele ocurrir en las relaciones: Hay un problema que hay que afrontar (o muchos) en el noviazgo; en vez de afrontarlo, lo topamos con el sexo, como si el sexo lo arreglara todo ("a resetear").

El sexo tapa los problemas e impide abordarlos, y la ceguera perpetúa los problemas. Esto está ocurriendo mucho.

Se ha insistido que las relaciones sexuales son necesarias para "conocerse"; cuando la verdad es que disponemos de muchos datos, que nos demuestran que las parejas que han vivido castamente el noviazgo se conocen mucho mejor, y tienen un índice de ruptura matrimonial muy inferior.

**Una cierta distancia es necesaria para poder conocerse mejor y en profundidad.**

**Si no queremos que haya sorpresas desagradables en el matrimonio, es indispensable una educación en la que se enseñe a los novios a no quemar etapas.**

Cuando muchos noviazgos se rompen se produce una especie de "**mini-divorcio**"; son rupturas muy traumáticas. Cuando en el noviazgo se confunde el amor auténtico con un sentimiento inmaduro.

Cuando al novio de mi hermana ya le llama "cuñado", o el novio pasa a formar parte de la familia como si ya estuviera casado..., las rupturas son muy traumáticas.

Hay que luchar para que el noviazgo sea un ámbito en el que se preserve la libertad para discernir. Por eso la vivencia en pureza y en castidad es una parte muy importante para la libertad.

Recuerdo a un compañero del seminario, que dejó a su novia para entrar en el seminario. La chica lo ofreció también al Señor. Al tiempo fuimos a visitar a la que había sido la novia del compañero seminarista; ya estaba casada y con niños. El marido y mi compañero hablaban con toda confianza, y desde la amistad.

Viendo aquella escena pensé que el tiempo de noviazgo de mi compañero, mientras fueron novios, había sido en pureza y castidad, de lo contrario, la confianza y la amistad entre el seminarista y el marido habría sido mucho más difícil.

Esa relación en castidad hacía que mi compañero fuera plenamente libre para poder tener una relación de confianza y de amistad: "**no había quemado etapas**".

Ocurre muchas veces, que un momento en el que alguien se convence de que "la moral católica" sobre el noviazgo es lo mejor, es cuando un noviazgo se rompe, si se ha vivido en castidad. La libertad de relación. Claro que si lo leemos al revés cuando hay una ruptura después de haberlo entregado todo, es cuando uno se da cuenta la validez de lo que aquí estamos diciendo en cuanto a vivir la castidad en el noviazgo.

Es importantísimo el aprender a amar en castidad, que es un aspecto del todo necesario, que pongamos las bases para un matrimonio estable.

En el noviazgo debe de haber una entrega en una "**cadencia, en un crecimiento**"; **no se puede entregarse desde el principio plenamente**".

Además, en el noviazgo no se suele estar abierto a la transmisión de la vida, con lo cual la entrega sexual, fácilmente cae en el pecado de la cerrazón a la entrega de la vida.

Para afirmar esto, puede ayudar mucho que en la Iglesia Católica hasta el siglo XII o XIII, la forma en la que tenía lugar el matrimonio era que el esposo y la esposa se uniesen sexualmente y su **unión sexual era la que hacía el matrimonio. Se presentaban delante de la Iglesia y decían: nos hemos unido sexualmente y la Iglesia decía: ahora ya sois marido y mujer.**

Lo importante de las relaciones sexuales. Constituía el matrimonio como sacramento la unión sexual.

Curiosamente hoy en día uno se puede entregar sexualmente sin que eso tenga nada que ver con el matrimonio.

UN paso más: **Entonces ¿Cómo se expresa el cariño y el afecto entre los novios...?**. Porque en el noviazgo también hay un ámbito de expresión del cariño. Lo que pasa es que en el ambiente en el que vivimos, fácilmente caemos en la condescendencia con ciertas formas de expresión del afecto en el noviazgo que son desmedidas.

Evidentemente tiene que haber expresiones de cariño en el noviazgo, pero que no sean desmedidas, para que no sean ocasión de una excitación sexual (porque la excitación sexual esta pensada para que sea consumada en el acto sexual).

Por tanto en el noviazgo, lo que no tiene sentido es estar haciendo una serie de gestos de cariño que conlleven una excitación sexual, para luego frenarla.

En ley natural, Dios ha creado esa excitación para que sea consumada en el acto sexual, y no para frenarla.

Por tanto las manifestaciones de cariño en el noviazgo deben de ser delicadas, limpias y que no conduzcan a esa excitación., y que no sean una tentación contra la pureza.

Claro que esta la pregunta del millón: "**¿Entonces hasta donde puedo llegar....?**". Esa pregunta no se puede responder con milímetros, porque uno tiene que conocerse a sí mismo y conocer a su novio o a su novia, y poner los medios para que la expresión de cariño entre nosotros sea lo suficientemente discreta, limpia y generosa, para que no nos pongamos en situación de estar provocando una excitación que esta fuera del amor casto en el noviazgo.

Además , no nos engañemos, será muy difícil, por no decir imposible, que con un tipo de excitaciones y de gestos desmesurados de cariño en el noviazgo no se termine en la cama, en la relación sexual plena.

Cuando uno ve a esas parejas de novios como van cogidos o como se sienta uno encima del otro, uno piensa "es imposible vivir en pureza así. (Perdón por decirlo así a lo bruto, pero es necesario hacernos entender).

Dice este punto:

## **En esta prueba han de ver un descubrimiento del mutuo respeto, un aprendizaje de la fidelidad y de recibirse el uno y el otro de Dios**

Son tres cosas impresionantes y preciosas:

### **- un aprendizaje de la esperanza de recibirse el uno y el otro de Dios**

Yo tengo que ir aprendiendo a decir: "DIOS ME DA A ESTA PERSONA, LA RECIBO DE DIOS". Aprendo en el noviazgo que esta persona me la da Dios. Estoy discerniendo si esta es la persona que Dios ha pensado para mí: como venido de Dios.

Esto es muy distinto, para vivir la castidad, cuando se parte de esta premisa, que partiendo desde: "*es que me gusta, es que me atrae.. Es que es guapo....*"

Dios pensó en esta persona para mí.

### **- un aprendizaje de la fidelidad**

Yo no conozco ningún caso de un noviazgo que haya llegado fiel y en castidad al matrimonio, y luego haya sido infiel en el matrimonio (habrá casos, pero yo no conozco ninguno)

Sin embargo en muchos casos donde se ha vivido el matrimonio de manera no casta, y después de casarse hay infidelidades.

La castidad en el noviazgo es una de las pruebas de que hay una garantía de fidelidad. Se ha demostrado una capacidad de no usar el egoísmo, de no usar a la otra persona para mi satisfacción propia. Quien plantea un noviazgo en esos términos de pureza tiene una garantía muy grande de poder vivir la fidelidad en el matrimonio después de casarse.

Si el noviazgo se vive como una "búsqueda de satisfacciones", es posible que cuando te cases y tu mujer no te satisfaga, busques las satisfacciones fuera.

### **- un descubrimiento del mutuo respeto**

Educarse en el respeto: pienso en el otro, pienso en cómo ayudarle, para que también viva en castidad. Pienso en que le conviene a él, no solo en lo que me conviene a mí.

**Es aprender a respetarse, que es lo contrario de usarse.**

Cuantas veces he escuchado de algunas chicas, esta consulta espiritual: "*me gustaría vivir en castidad el noviazgo, pero si le pido a mi novio vivir en castidad, lo seguro es que me va a dejar*".

Yo le digo: *¡que te deje, que te estará haciendo un favor! Alguien que te pone como exigencia –sino verbal, por lo menos implícita- el mantener relaciones sexuales con él, **no te quiere; o cuanto menos, aunque te quiera no tiene madurez en el amor para poder tener un proyecto contigo en fidelidad.***

Si alguien quiere apostar por un matrimonio con garantías de éxito tiene que apostar fuerte.

..."Y si me quedo soltera...?. No estoy buscando mi realización de un sueño, que Mi sueño es la voluntad de Dios.